

Behatokia

En 2013, dos tazas y media de ajuste

LEJOS de desanimarse por el fracaso en términos de empleo y producción de las políticas de ajuste, los dirigentes políticos de la Unión Europea han firmado un pacto fiscal (*Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria*, es su nombre oficial) que entró en vigor con el nuevo año 2013, por el que se acuerda la implantación del ajuste como política primordial de la Eurozona. Los gobiernos se comprometen a mantener los presupuestos públicos equilibrados, con un límite de déficit inferior al 0,5% nominal, 1% si la deuda pública es inferior al 60% del PIB. Para lograrlo, se aplicará un ajuste permanente, con metas anuales de reducción del déficit fijadas y evaluadas en el denominado Semestre Europeo, el acuerdo logrado dos años antes por el cual los presupuestos públicos de los estados de la Eurozona pasan a estar sometidos a control por parte de la Comisión y el Consejo Europeo, que en el mes de marzo emiten sus orientaciones, en abril reciben los proyectos de presupuesto anual de los estados miembro y solo tras su visto bueno en el mes de junio, pueden pasar a discusión en el ámbito de los parlamentos nacionales.

Además, se ha establecido que la Corte Europea de Justicia pueda dictaminar sobre el incumplimiento del pacto por parte de un país, sujeto a multas equivalentes al 0,1% del PIB. Y está en discusión si las reglas del presupuesto comunitario para el próximo periodo de programación financiera (2014-2020) incluyen también la posibilidad de retirar las ayudas de los fondos estructurales y de la PAC a los países *infractores* de la regla del equilibrio presupuestario.

Varios países han incorporado estos requisitos en su legislación básica, en algunos casos, como España, con reformas del texto constitucional. En general, esta trasposición de las reglas europeas establece que en materia de gasto la prioridad absoluta es pagar la deuda pública y solo después atender a las necesidades de la población.

La estrategia económica promovida desde la Unión Europea y aplicada por los gobiernos nacionales se ha diseñado al margen de las reglas básicas de la democracia, sin contar con el poder legislativo y mediante reformas legislativas por la vía de urgencia para evitar la información de la ciudadanía sobre lo que se estaba diseñando. El resultado es una política permanente de recorte de gastos y aumentos de impuestos para ajustar el dese-



Es muy posible que la Eurozona no cree empleo, son harto improbables los 2,5 millones de puestos de trabajo que se auguraban en EE.UU. y en Japón y en Corea tampoco se espera crearlos: el estancamiento económico se extenderá al conjunto de países desarrollados

POR JOAQUÍN ARRIOLA (*)

equilibrio fiscal público y reformas estructurales para compensar mediante el abaratamiento directo (salarios y pensiones) e indirecto (reducción del gasto social) de la fuerza de trabajo el impacto negativo en el empleo que tienen la reducción en el consumo público (menos gastos) y en el privado (más impuestos).

También con el año nuevo, la política económica de Estados Unidos de América trae novedades, en forma de acuerdo fiscal en el legislativo estadounidense. Este acuerdo se ha valorado en nuestros pagos por los movimientos (alcistas) en las bolsas de valores, como si fuera una señal de *los mercados* reconociendo las virtudes del acuerdo. Pero no es así. Las compras en los mercados de valores reflejan tan solo el alivio del estado de ánimo que había creado una campaña de propaganda psicológica bien orquestada, que amenazaba con el hundimiento del cielo sobre la cabeza de los inversores si no se lograba algún compromiso, pues en ese caso las exenciones fiscales temporales de Bush hubieran llegado a término y hubiera aumentado la carga fiscal de todos los contribuyentes, algo que tampoco quería la actual administración.

Demócratas y republicanos se han puesto de acuerdo para no aumentar los ingresos fiscales salvo los procedentes del 1% más rico de la población –los que ganan más de 400.000 dólares al año– y no del 2% –los que ganan más de 250.000 dólares anuales– como quería el gobierno y transformar en permanentes las rebajas fiscales para el resto de la población. Ni el plan del gobierno ni el acuerdo suponen cerrar la brecha fiscal, que se sitúa actualmente en torno al 8% del PIB, y con el acuerdo no se reducirá sino de forma margi-

nal, en todo caso menos de medio punto. ¿Cómo reducir entonces la brecha? Pues aplicando la medicina de los recortes, al igual que en Europa.

No es probable que se reduzca sustancialmente el 4,5% del PIB destinado a gasto militar, ni el 3,5% del PIB de los programas de apoyo empresarial, así que será sin duda el gasto social el que sufra los mayores recortes... dentro de dos meses, como se ha acordado por los dos partidos del establishment norteamericano.

Aunque el impacto negativo en términos de empleo y crecimiento de los recortes presupuestarios será menor en Estados Unidos que en Europa, por el mayor dinamismo y autonomía de una gran parte de su economía privada, el año 2013 verá cómo el estancamiento se expande por el Atlántico norte.

Las estimaciones de hace unos meses del Fondo Monetario Internacional, que preveían un crecimiento económico diez veces mayor en Estados Unidos que en la Eurozona (2,1% frente a 0,2%) se van a ver, como es habitual, desmentidas por la realidad. Es posible que en la Eurozona no se cree empleo, pero es harto improbable que en Estados Unidos se vayan a crear los 2,5 millones de empleos que

estimaba el FMI hace tres meses. Como en Japón y en Corea tampoco se espera que se vaya a crear empleo, el estancamiento económico se extenderá al conjunto de los países desarrollados. Si las economías avanzadas van a crecer menos de un 1% en su conjunto, quiere decir que no solo no crearán empleo, sino que tampoco serán capaces de reponer el equipo capital, afectando a la productividad global de sus economías a medio plazo, esto es, a la posibilidad de crear más valor añadido con el mismo o menos empleo.

En estas condiciones, solo si las economías de la periferia global crecen más de un 6%, la economía mundial podrá evitar la recesión. Pero lo más probable es que incluso el 5,6% que pronostica el FMI sea muy optimista: tras la recesión de 2009, las economías periféricas han ido creciendo cada año un punto menos: del 7,2% en 2010 al 6,3% en 2011 y al 5,4% en 2012, como consecuencia de la repercusión en sus economías domésticas de la crisis de los países *ricos* a través de la caída de los precios de exportación y la ralentización de las exportaciones hacia los países desarrollados.

Una nueva recesión mundial en 2013 es sin embargo técnicamente evitable y pese a lo que se señala por la mayoría de analistas, no es EE.UU. sino la Unión Europea –y los países desarrollados de Asia– los que pueden liderar ese cambio de rumbo, promoviendo un gran pacto mundial por el empleo y la calidad de vida. Estados Unidos es una economía más débil de lo que su poderío militar y cultural deja entrever; necesariamente está abocado a aplicar un ajuste que reduzca el nivel de consumo de la población, aunque el ritmo y cómo se reparta el coste del mismo sea como siempre una decisión que depende de la influencia política de los distintos grupos sociales.

Sin embargo, lo que es técnicamente posible se enfrenta a un escenario político poco propicio: Alemania, enfrascada en imponer el ajuste fiscal duro a sus socios de la Eurozona, carece de proyección política global; Japón, enredado en conflictos geográficos y políticos con China y Corea, no tiene la capacidad de lograr los consensos regionales requeridos y Australia ha asumido el papel de socio menor de Estados Unidos en la zona. ¿Habrá que recordar que el conflicto geopolítico en Asia y el repliegue regional en Europa fue también el escenario político-económico previo a las dos guerras mundiales del siglo pasado?

* Profesor Titular de Economía Aplicada de la UPV/EHU

¿Habrá que recordar que el conflicto geopolítico en Asia y el repliegue regional en Europa fue escenario político-económico previo a las dos guerras mundiales del siglo pasado?



**TANATORIO
NUESTRA SEÑORA
DE BEGOÑA**

Abierto las 24 horas del día

94 445 35 58

nuestrabegonabilbao@albia.es